



Relación entre sexismo y homofobia en docentes universitarios de Quito, Ecuador

Relação entre sexismo e homofobia em docentes universitários de Quito, Equador

Relationship between sexism and homophobia among university professors in Quito, Ecuador

Brenda Nicole Mencias Rojas

Licenciada en Psicología

Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Quito, Ecuador

brendamencias@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-7881-4113>

Resumen: El objetivo de este estudio fue determinar la relación entre los fenómenos de sexismo y homofobia en docentes universitarios que trabajan en Quito, Ecuador. Se empleó un enfoque mixto, con una dimensión cuantitativa que abarca un enfoque correlacional de corte no experimental. Se utilizó un muestreo por conveniencia de carácter no probabilístico. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI, Glick y Fiske 1996, versión española de Expósito *et al.* 1998) y la Escala de Homofobia Moderna de Raja y Stokes (MHS, Raja y Stokes 1998, adaptación española de Carrera-Fernández *et al.* 2013). Se recolectaron datos transversales mediante encuestas digitales a una muestra de 51 docentes universitarios de Quito, Ecuador, durante el período de 2023-2024. Por otro lado, la dimensión cualitativa implicó entrevistas semiestructuradas, compuestas por tres preguntas, dirigidas a tres docentes universitarios especializados en el área de sexo, género y diversidad sexual. Estas entrevistas contribuyeron específicamente a la interpretación del estudio. Posterior al análisis de correlación, se encontró una asociación significativa, positiva y moderada ($r = 0.67$, Sig. = 0.000) entre el sexismo y la homofobia en esta población. Por tanto, dada la evidencia empírica y teoría suficiente, se puede afirmar que el sexismo se relaciona positiva, significativa y moderadamente con la homofobia.

Palabras clave: sexismo, homofobia, docentes, universidad.

Resumo: O objetivo deste estudo foi determinar a relação entre os fenômenos de sexismo e homofobia em docentes universitários que trabalham em Quito, Equador. Foi adotada uma abordagem mista, com uma dimensão quantitativa que abrange um enfoque correlacional de corte não experimental. Utilizou-se uma amostragem por conveniência de caráter não probabilístico. Os instrumentos utilizados foram a Escala de Sexismo Ambivalente (ASI, Glick e Fiske 1996, versão em espanhol de Expósito *et al.* 1998) e a Escala de Homofobia Moderna de Raja e Stokes (MHS, Raja e Stokes 1998, adaptação em espanhol de Carrera-Fernández *et al.* 2013). Foram coletados dados transversais por meio de questionários digitais aplicados a uma amostra de 51 docentes universitários de Quito, Equador, durante o período de 2023-2024. Por outro lado, a dimensão qualitativa envolveu entrevistas semiestructuradas, compostas por três perguntas, direcionadas a três docentes universitários especializados na área de sexo, gênero e diversidade sexual. Essas entrevistas contribuíram especificamente para a interpretação do estudo. Após a análise de correlação, encontrou-se uma associação significativa, positiva e moderada ($r = 0.67$, Sig. = 0.000) entre o sexismo e a homofobia nessa população. Portanto, dada a evidência empírica e a teoria suficiente, pode-se afirmar que o sexismo está positivamente, significativa e moderadamente relacionado à homofobia.

Palavras-chave: sexismo, homofobia, docentes, universidade.



Licencia CC BY NC SA 4.0: Atribución-No Comercial-Compartir Igual-Internacional

Abstract: The objective of this study was to determine the relationship between the phenomena of sexism and homophobia among university professors working in Quito, Ecuador. A mixed approach was employed, with a quantitative dimension that includes a correlational, non-experimental design. A non-probability convenience sampling was used. The instruments used were the Ambivalent Sexism Inventory (ASI, Glick and Fiske 1996, Spanish version by Expósito *et al.* 1998) and the Modern Homophobia Scale by Raja and Stokes (MHS, Raja and Stokes 1998, Spanish adaptation by Carrera-Fernández *et al.* 2013). Cross-sectional data were collected through digital surveys administered to a sample of 51 university professors in Quito, Ecuador, during the 2023-2024 period. On the other hand, the qualitative dimension involved semi-structured interviews, composed of three questions, addressed to three university professors specialized in the areas of sex, gender, and sexual diversity. These interviews specifically contributed to the interpretation of the study. After the correlation analysis, a significant, positive, and moderate association ($r = 0.67$, Sig. = 0.000) was found between sexism and homophobia in this population. Therefore, given the empirical evidence and sufficient theory, it can be stated that sexism is positively, significantly, and moderately related to homophobia.

Keywords: sexism, homophobia, professors, university.

Introducción

Las personas homosexuales han sido víctimas de una discriminación sistemática a lo largo de la historia. Si bien la Asociación Norteamericana de Psiquiatría retiró la homosexualidad de la clasificación de enfermedades mentales en 1973 y este cambio permitió una mayor visibilización de la diversidad sexogenérica y la consolidación de sus derechos (Blog Master de Salud Pública 2021). Continúa persistiendo un rechazo, intolerancia, discriminación e incluso odio a estas personas en las diversas esferas de las que forman parte. Siendo víctimas de violencia física, psicológica, sexual e incluso homicidio.

Según las cifras más recientes del Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador, Marcelo Barmettler *et al.* (2013) tras entrevistar a 2.805 personas de 18 años o más, pertenecientes a la población LGBTI+. Halló que el 70,9 % de las personas informaron haber experimentado alguna forma de discriminación en su entorno familiar, de las cuales reportan que corresponde a: algún tipo de control (72,1 %), algún tipo de imposición (74,1 %), rechazo (65,9 %) y violencia (61,4 %). En lo que respecta a la manera más común de rechazo ha sido que uno o varios de sus parientes les han prohibido hablar, con un 26,2 %. Mientras que, el 35,3 % relató haber sufrido gritos, insultos, amenazas y burlas en relación con situaciones de violencia. En donde, la mayoría de estos eventos han sido en espacios públicos, pero en términos de exclusión, estos tienen lugar más en espacios privados.

Mientras que, Barrientos y Lovera (2020) señalan para un Informe para la UNESCO, que el sexismo y la homofobia están presentes en las escuelas latinoamericanas en los resultados presentados en el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020 América Latina y el Caribe: Inclusión y educación: todos y todas, sin excepción, correspondiente a siete países de esta región. En donde, se detalló que cuatro de cada cinco estudiantes LGBT+ en Chile no se sienten seguros en su escuela, en Colombia el 15 % de los estudiantes LGBT+ han sido víctimas de violencia escolar debido a su orientación sexual, en Perú el 17 % de los estudiantes LGBT+ han denunciado agresión física en su escuela, en México el 75 % de los estudiantes LGBT+ han experimentado acoso verbal y el 66 % de los estudiantes transgénero reportaron acoso escolar por su identidad de género.

La psicología social estudia el comportamiento humano en términos de su significado y valoración, al establecer una conexión entre la persona y la sociedad en la que se encuentra. Al analizar el punto, en donde lo colectivo se vuelve individual y lo individual se vuelve colectivo, ya sea a nivel

individual o grupal, entendido como aquel conglomerado de acciones tanto individuales como grupales (Martín-Baró 1983). Por lo cual, aborda cómo estas actitudes y creencias se forman, mantienen y pueden ser modificadas, a través de la socialización, identidad grupal, percepción social, entre otros aspectos como aquellas implicados en los fenómenos: sexismo y homofobia.

Investigaciones previas sobre sexismo y homofobia

En esta línea, se destaca el trabajo de Gabriela Ortega (2020) quien elaboró una investigación en Riobamba, Ecuador sobre la prevalencia y el contraste de actitudes homofóbicas dentro del contexto escolar en mujeres y varones universitarios de las carreras: Psicopedagogía y Psicología Educativa. La muestra estuvo compuesta por 98 estudiantes distribuidos por semestres. En donde, la metodología utilizada consistió en un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental y de alcance descriptivo y correlacional. Es así que, empleó la Escala de Actitudes hacia lesbianas y hombres homosexuales (ATLG). Cuya conclusión detalla que existen actitudes sutiles de homofobia, que a menudo se justifican en base a creencias religiosas o al contexto social en el que se encuentran. También identificó que un 40 % de estudiantes adoptan una actitud indiferente hacia la homofobia, sin aprobarla ni rechazarla. Molina y Rosero (2022) al estudiar los niveles de estereotipos de género interiorizados y sexismo ambivalente en una muestra de 110 estudiantes universitarios de Quito-Ecuador, pertenecientes a la carrera de Psicopedagogía. En donde, tras aplicar las escalas: Inventario de Colás Bravo y Villaciervos, así como, el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) de Glick y Fiske en su versión traducida al español por Expósito, Moya y Glick. Los resultados mostraron que el 56,36 % de los estudiantes tenía un nivel bajo de sexismo ambivalente, el 68,18 % un nivel bajo de sexismo hostil y el 74,55 % un nivel bajo de sexismo benevolente. Por lo cual, se concluyó que existe una relación positiva débil entre las dos variables, con un 23 % de incidencia, es decir, los estereotipos de género están ligados de manera leve a las actitudes sexistas ambivalentes.

Cuevas *et al.* (2015) evaluaron los niveles de homofobia y sexismo en estudiantes del primer año de Medicina en Mérida, Venezuela. La muestra consistió en 152 estudiantes de 19 años (en promedio), 95 eran mujeres y 57 varones. Se empleó un instrumento de recopilación de datos que había sido modificado por Seijas, conformado por tres partes: datos de la población evaluada; preguntas de selección simple que valoran la comprensión de la diversidad sexogenérica; y preguntas en escala Likert que evaluaba la opinión que abordan la homofobia severa (tipo I), homofobia leve (tipo II) y sexismo para evaluar los niveles de conocimiento sobre esta dinámica. Los resultados señalaron que el sexismo presentó un nivel del 27 %, la homofobia severa en un 62 % y el desconocimiento sobre la diversidad sexual en un 70 %. Encontrándose una relación entre la homofobia, el sexismo, la heterosexualidad y las prácticas religiosas. Silvana Peralta (2021) realizó un estudio en el asentamiento humano del distrito de Carabayllo ubicado en Lima-Perú, en el año 2020. Cuyo objetivo fue determinar la relación entre sexismo ambivalente y homofobia en pobladores adultos. La muestra estaba constituía de 377 pobladores (mujeres y hombres) desde 21 a 50 años. Empleó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) de Glick y Fiske, la versión traducida al español de Expósito, Moya y Glick; y la Escala de medición de la homofobia (EMH) de Lozano y Diaz. En donde, los hallazgos mostraron una relación de tipo directa ($\rho=0,297$) y significativa ($p=0,000$) entre el

sexismo ambivalente y la homofobia. Por lo tanto, se señaló un alto nivel de sexismo ambivalente (26,3 %) y homofobia (3,4 %) en los participantes, se concluyó que la homofobia aumenta con el sexismo.

Castro y Vásquez (2022) diseñaron un estudio descriptivo-correlacional con el fin de evaluar la conexión entre el sexismo y la homofobia en estudiantes universitarios en Chiclayo, Perú. La muestra estuvo conformada por 296 estudiantes universitarios (mujeres y hombres) entre 16 a 20 años del ciclo I o II. Utilizaron un muestreo probabilístico aleatorio simple y las escalas utilizadas fueron: el Inventario de sexismo ambivalente (ASI) de Glick y Fiske, adaptado al español por Expósito, Moya y Glick; y la Escala de homofobia moderna de Raja y Stokes. Los hallazgos mostraron una significatividad ($p = 0,000$) y un coeficiente de correlación de 0,429, lo que indica una correlación moderadamente positiva, concluyendo que existe una relación entre sexismo y homofobia.

Sexismo y homofobia

El sexismo está configurado por la ideología que, basada en el género, define los roles sociales asignados a hombres y mujeres, así como la manera en que estos se relacionan entre sí. De modo que, fomenta la existencia de distintas identidades entre hombres y mujeres, perpetuando un conjunto de ideas que mantiene la estructura patriarcal. Esta perspectiva subestima a la mujer en comparación con el hombre, asignando mayor importancia a las habilidades y roles tradicionalmente asociados a lo masculino y menospreciando aquellos asociados a lo femenino (Anderzén *et al.* 2011). Por su parte, la Teoría del Sexismo Ambivalente sostiene que el sexismo no solo involucra una aversión hacia las mujeres, sino también una serie de comportamientos ambivalentes. Los cuales refieren a resultados de dos evaluaciones con polaridades opuestas respecto al mismo objeto. Es decir, la ambivalencia es aquella experimentación simultánea de emociones negativas (hostilidad) y emociones positivas (benevolencia), hacia el mismo objeto de enfoque, en este caso: las mujeres. Su existencia se debe al poder estructural de los hombres y el poder relacional de las mujeres, fundamentado en la interdependencia dentro de las relaciones (Glick y Fiske 1996).

Los estereotipos de género están conformados por creencias compartidas sobre atributos y características asignadas a cada sexo, dentro de un grupo o cultura específica. Es así que, estos sostienen cómo deben ser y comportarse hombres y mujeres. Al ser aprendidos desde la infancia y no espontáneos, forman una parte intrínseca y arcaica del individuo. Desempeñando un rol esencial en la formación de la identidad de género, al generar una percepción internalizada que guía tanto la representación de la realidad como las acciones, pensamientos y conductas de las personas (Delgado *et al.* 1998; Jiménez Cortés 2005). Además, estos estereotipos llevan consigo repercusiones negativas significativas al limitar el desarrollo completo de mujeres y hombres, ya que, impactan sus preferencias, habilidades, metas, emociones, estado físico, rendimiento, elecciones de carrera y la toma de decisiones en general (Castillo-Mayén y Montes-Berges 2014).

En esta línea, la socialización de género es el proceso que explica como las personas internalizan las normas implícitas en las dinámicas sociales, relacionadas con el género. Es decir, identificarse como hombre o mujer implica haber internalizado una concepción preexistente en un contexto

cultural específico. En donde, influencias sociales tales como, la familia, los medios de comunicación, la comunidad, así como las instituciones políticas, económicas, culturales, educativas y religiosas, representaciones sociales en general y la educación son agentes involucrados en la socialización haciéndolo un proceso intencional y organizado para la inserción en la sociedad (Muñoz y Monreal Gimeno 2010). El impacto es tanto positivo como negativo en la vida de las personas porque configura su vivencia social. Es así que, los sujetos tienden a adoptar actitudes, comportamientos, emociones y pensamientos que se consideran tradicionalmente como masculinos o femeninos.

El concepto de la homofobia fue utilizado por primera vez en 1971 y se refería a la actitud hostil u odio irracional respecto a los homosexuales, sean estos hombres o mujeres (Foster 2010). Cuyo concepto se ha transformado, en esta línea se detalla que:

[...] la homofobia puede ser entendida entonces como el temor de que la identidad “homosexual” pueda ser reconocida y/o valorada socialmente. Se manifiesta, entre otras cosas, por la angustia de ver desaparecer la frontera y la jerarquía del orden heterosexual. [...] produce consensos y se la percibe como un fenómeno banal, invisible, cotidiano y compartido [...] (Cornejo Espejo 2012, 89)

Existen varias Investigaciones que han expuesto los efectos de la homofobia en la calidad de vida de las personas homosexuales, revelando que los prejuicios implicados limitan tanto sus oportunidades para acceder a recursos y/o derechos, así como su bienestar físico y mental. Burgess *et al.* (2007) realizan una compilación de varios estudios que abordan la salud mental y física de personas no heterosexuales, considerando factores como edad, raza, educación y estado civil. En donde, se halló que existe una incidencia de ataques de pánico, depresión y síntomas de mala salud mental en hombres homosexuales en comparación a hombres heterosexuales. En el caso de mujeres lesbianas y bisexuales, ellas experimentan más ansiedad, angustia, trastornos de dependencia y días de mala salud mental, que las mujeres heterosexuales. Barrientos y Cárdenas (2013) realizan un artículo sobre investigaciones que abordan la homofobia y sus efectos en la calidad de vida de personas homosexuales. En donde, se revela que la vivencia de discriminación genera estrés, consumo de sustancias (cigarrillo, drogas y alcohol) e incluso genera alteraciones psicológicas adversas y efectos fisiológicos. Los cuales contribuyen a una mala calidad de vida y mayor mortalidad, demostrando tener una mayor propensión a padecer trastornos psiquiátricos en comparación con la población heterosexual. Además, se halló que el hostigamiento está relacionado con la disminución de la autoestima, y el incremento tanto de pensamientos suicidas como riesgo suicida. Y los episodios de victimización y la revelación de la orientación sexual (salir del armario) pueden estar ligados al suicidio, al abuso de sustancias y trastornos del estado de ánimo derivados.

Teorías que exploran los fenómenos: sexismo y homofobia

Ciertas teorías exploran la naturaleza del sexismo y la homofobia. Es así que, la teoría del aprendizaje social propuesta por Albert Bandura (1977) menciona que el aprendizaje se nutre de la observación y el modelado de otras personas. En donde, factores como la imitación, donde los individuos aprenden al replicar comportamientos adecuados a modelos, ya sean reales o representados en los medios de comunicación; el reforzamiento directo (consecuencias directas de la propia conducta) o vicario (observando las consecuencias de los demás). De modo que, se destaca la influencia de factores sociales y cognitivos en el aprendizaje tanto de habilidades como comportamientos.

La Teoría de la Identidad Social (TIS) sostiene que no es relevante la existencia de un conflicto de intereses para observar una desigualdad en la valoración de grupos y la discriminación entre grupos. Es así que, postula que las personas tienden a categorizarse a sí mismas y a los demás en grupos sociales, basados en características compartidas. Este proceso conduce a la identificación con dichos grupos, formando así la identidad social de los individuos. De modo que, las comparaciones sociales entre distintos grupos influyen en la percepción de similitudes y diferencias, contribuyendo a la valoración relativa de ciertos colectivos y afectando las actitudes y comportamientos intergrupales (Tajfel y Turner 1979).

La teoría feminista sostiene que el sistema patriarcal implica la consolidación del control masculino sobre mujeres, niñas y niños en la familia, extendiéndose a toda la sociedad. Este control se manifiesta en el poder que los hombres ostentan en instituciones claves, fundamentado en la presunta inferioridad biológica de las mujeres. Además, señala un control en la concordancia de tres identidades: sexual (hombre o mujer), género (masculino o femenino) y erótico-sexual (preferencia por relaciones eróticas y afectivas específicas). Esta perspectiva destaca las diferencias de género como construcciones sociales que dan origen y perpetúan desigualdades y jerarquías en los ámbitos de género y sexualidad (Amorós 1990, Gerda 1990, hooks 2017, Núñez Noriega 2005). En lo que respecta la interseccionalidad, siendo aquella experimentación de opresión simultánea desde diversas categorías: el género, el sexo, la raza, la clase social, la sexualidad, entre otras. Las cuales, no son simples ejes de diferencias, sino diferenciaciones producidas por las opresiones implicadas del sistema colonial moderno (Curiel 2014).

Allport *et al.* (1954) sostienen que la mente humana opera mediante categorías, las cuales son fundamentales para los juicios previos y no pueden eludirse. El pensamiento categorial es esencial para la forma en que las personas comprenden su entorno social. En este sentido, el género se considera como una categoría social amplia, ya que, todos los individuos deben pertenecer a uno de los dos grupos existentes: hombres o mujeres. Así, la formación de estereotipos acerca de lo masculino y femenino se origina a partir de estas categorías, generando expectativas sobre las interacciones sociales. En donde, estos estereotipos se ocupan como subdivisiones o subcategorías, siendo procesos mediante los cuales la información se organiza en grupos diversos en función de similitudes y diferencias entre ellos.

Teorías que explican diversidad sexogenérica

Butler (2007) en su teoría de la performatividad de género explica como la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género son construcciones sociales, históricas y culturales, y no tienen una base esencial o biológica en la naturaleza humana. De modo que, no existen roles de género o identidades sexuales predefinidas, ya que son formadas mediante la repetición diaria de acciones que acaban naturalizando y creando la ilusión de una sustancia o esencia. Por lo cual, el género y el sexo son actos performativos, acciones que producen lo que enuncian. En donde, el lenguaje y el discurso son significativos en el establecimiento y mantenimiento de estos. En su teoría de las configuraciones sexuales, van Anders (2013) se enfoca en dos parámetros de la sexualidad en pareja: género/sexo y número de parejas; y delinea el género/sexo individual. Estos constructos sociales al ser desarrollados mediante la interacción de factores biológicos, psicológicos y culturales, no pueden ser reducidos a una sola dimensión y mucho menos ser estáticos a lo largo de la vida de una persona. Es así como, las personas pueden identificarse de diversas formas en cuanto al género y experimentar atracción sexual y/o romántica hacia individuos de distintos géneros y en diversos niveles.

La teoría queer critica los binarismos como naturaleza/cultura, sexo/género, hombre/mujer, hetero/homo cuestionando las condiciones y efectos de las etiquetas identitarias. Rompe con la visión de identidades estáticas o fijas que, aunque fueron cruciales en décadas pasadas, ahora limitan la comprensión. Destacan que entender las identidades debe ser con afinidades momentáneas, no esencias inmutables, con la identidad sexual dinámicamente (re)estructurada por experiencias culturales e históricamente específicas. Además, adopta una perspectiva interseccional, explorando cómo la clase, migración y otros aspectos se entrelazan en la construcción de identidades (De Lauretis 1995, Sáez 2004).

Tras explorar los fenómenos sexismo y homofobia, se procedió a enfocar su presencia en las prácticas educativas, ya que en éstas se pueden reforzar estereotipos de género y excluir de manera directa o indirecta a personas homosexuales. Por tanto, se centró este estudio en los docentes universitarios, quienes desempeñan un papel fundamental como agentes críticos en dicho proceso. Las actitudes discriminatorias pueden tener un impacto negativo en el clima escolar, la autoestima de los estudiantes y su capacidad para alcanzar su máximo potencial académico y personal. La evaluación de estos prejuicios permitirá identificar discursos, conductas y actitudes para detener su prevalencia y propagación en la sociedad, además de contribuir a mejorar las dinámicas y experiencias educativas de los estudiantes en las universidades. Por lo tanto, se plantea como objetivo de la investigación, determinar la relación entre el sexismo y la homofobia en docentes universitarios de Quito, Ecuador.

Metodología

Enfoque metodológico

La presente investigación adopta un enfoque mixto. La dimensión cuantitativa sigue un diseño no experimental de alcance correlacional, mientras que la dimensión cualitativa implica entrevistas semiestructuradas compuestas por tres preguntas que exploran posibles variaciones por facultades, diferencias generacionales y la correlación potencial entre sexismo y homofobia. Estas entrevistas se llevan a cabo específicamente con docentes universitarios que poseen conocimientos sobre sexo, género y diversidad sexual. Se optó por este enfoque mixto debido a que permite obtener una comprensión más profunda y contextualizada de las actitudes y experiencias de los participantes, al integrar los conocimientos de expertos y la información recopilada.

Participantes

La muestra fue de tipo no probabilística, específicamente por conveniencia de carácter transversal. Estuvo constituida por 51 docentes universitarios que laboran en Quito, Ecuador, en donde, existió un mayor porcentaje de mujeres docentes en el estudio. En la tabla 1 se muestran las características sociodemográficas de la muestra.

Tabla 1: Características de los/as 51 docentes universitario de la muestra

Sexo	Mujer	Hombre		
Porcentaje	45,1 %	54,9 %		
Edad	30 -39 años	40 - 49 años	50 -59 años	60 años o más
Porcentaje	35,29 %	37,25 %	21,57 %	5,88 %
Lugar de nacimiento¹	Ecuador	Colombia	Italia	México
Porcentaje	90,20 %	3,92 %	3,92 %	1,96 %
Tipo de contrato en la institución en la que laboran	Tiempo completo indefinido	Tiempo completo con contrato a plazo fijo	Tiempo parcial indefinido	Tiempo parcial con contrato a plazo fijo
Porcentaje	68,63 %	3,92 %	3,92 %	7,84 %
				Contrato por horas (sin contrato ²) a dedicación exclusiva) 9,80 %
Tipo institución educativa en la que labora	Universidad privada	Universidad pública	Otra institución educativa	
Porcentaje	70,59 %	27,45 %	1,96 % ³	

¹ Se optó por categorizar los lugares de nacimiento de los participantes según sus países de origen, para facilitar la visualización de los resultados.

² Los participantes que seleccionaron la opción de «otro tipo de contrato» lo hicieron porque especificaron que se referían a nombramiento, prestación de servicios profesionales, contrato ocasional y ocasional tiempo completo.

³ Los participantes que indicaron «otra institución educativa» se refieren específicamente a una fundación que opera en universidades tanto públicas como privadas.

Instrumentos

Se utilizó una encuesta sociodemográfica para recolectar información sobre el sexo, edad, lugar de nacimiento, tipo de contrato en la institución en la que laboran y tipo de institución educativa en la que laboran las/os participantes.

Se aplicó la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI; Glick y Fiske, 1996; versión española de Expósito *et al.*, 1998) validada en sujetos argentinos por Vaamonde y Omar (2012), obteniendo un coeficiente α de Cronbach .87 y en cada subescala .88 en sexismo hostil y .82 en sexismo benevolente, siendo buenos índices de consistencia interna. El instrumento consta de 22 ítems dividido en dos subescalas: sexismo hostil (ítems 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, y 21) y sexismo benevolente (ítems 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22). Las opciones de respuesta están en la escala es tipo Likert, desde “Totalmente en desacuerdo” (0) hasta “Totalmente de acuerdo” (5).

Se aplicó la Escala de Homofobia Moderna (MHS; Raja y Stokes 1998; adaptación española de Carrera-Fernández *et al.* 2013) validada en adolescentes colombianos cuyos resultados muestran una estructura factorial coherente, con índices de ajuste adecuados y una fiabilidad alpha de Cronbach superior a .80 y la validez externa con una correlación significativa entre la homofobia con la transfobia y el sexismo. Está constituida por dos subescalas: actitudes hacia gays (MHS-G) con un total de 22 ítems y actitudes hacia lesbianas (MHS-L), las cuales mide a su vez, tres factores: malestar personal, desviación/cambiabilidad y homofobia institucional. con un total de 24 ítems. El formato de respuesta es de tipo Likert, desde “Muy en desacuerdo” (1) hasta “Muy de acuerdo” (5).

La entrevista semiestructurada constó de tres preguntas: a) En su experiencia, ¿ha observado si existen diferencias en los niveles de sexismo y homofobia entre docentes de distintas facultades o áreas de conocimiento? De ser así, ¿a qué lo atribuye?; b) ¿Considera que las nuevas generaciones de docentes universitarios muestran menores niveles de sexismo y homofobia en comparación con docentes de mayor edad o trayectoria? y c) En su opinión y contexto cultural, ¿cree que el sexismo y la homofobia se refuerzan mutuamente? Es decir, ¿considera probable que los docentes con mayor sexismo también puntúen más alto en homofobia?

Procedimiento

Los instrumentos fueron aplicados de forma virtual durante diciembre del 2023 y enero del 2024, la duración fue de 15–20 minutos aproximadamente. Todas/os las/os docentes universitarios que formaron parte del estudio dieron su consentimiento informado para formar parte de la muestra. Es así que, se respetaron los procedimientos éticos implicados en investigaciones de carácter psicológico (American Psychological Association 2003).

Análisis de datos

Se empleó el programa estadístico PASW Statistics 18 para Windows. En donde, se realizó un análisis descriptivo de la concentración de valores de las variables y sus dimensiones, así como las variables de acuerdo con el sexo de los participantes (mujer-hombre) mediante figuras (barras). Y un análisis correlacional mediante el coeficiente de Pearson para establecer una relación entre las

variables y sus dimensiones, se consideró significativo valores $p < .05$. En cuanto a la intensidad de la asociación entre variables, puede interpretarse:

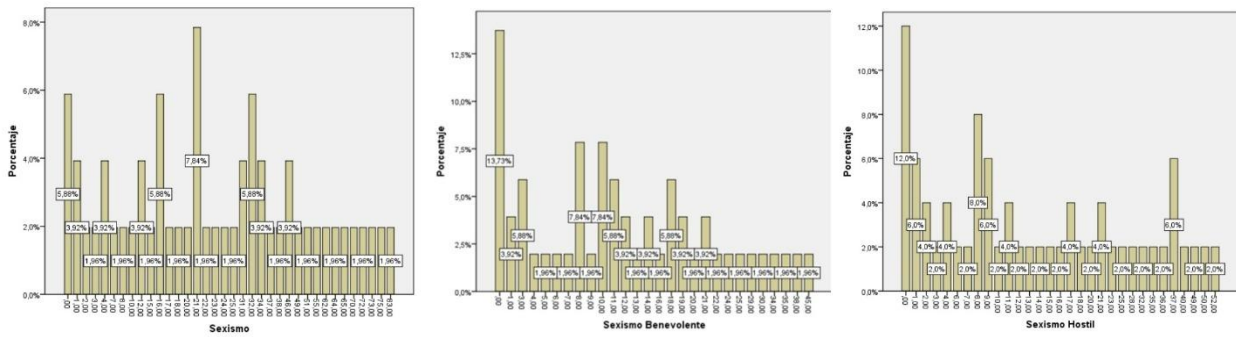
- a) Si $|r| < .30$; entonces se trata de una asociación débil;
- b) Si $|r| \geq .70$ es una asociación fuerte;
- c) Si $.30 \leq |r| < .70$; entonces se trata de una asociación moderada.

Hallazgos

En la figura 1, se presentan los puntajes obtenidos con la Escala de Sexismo aplicada a la muestra. Se evidencia que hay una concentración de valores de sexismo que van desde 0 hasta 21, sexismo benevolente que van desde 0 hasta 13 y sexismo hostil que van desde 0 hasta 11. Por lo tanto, es más común que los docentes universitarios presenten actitudes caracterizadas por el sexismo en niveles más bajos, es decir, exhibir actitudes menos agresivas o perjudiciales en relación con el género. En la figura 2 se muestran los puntajes obtenidos con la Escala de Homofobia aplicada a la muestra. Se evidencia que hay una concentración de valores de homofobia que van desde 50 hasta 64. Respecto a sus dimensiones, homofobia hacia gays (MHS-G) van desde 22 hasta 34 y homofobia hacia lesbianas (MHS-L) que van desde 24 hasta 33. Por lo cual, es más común que los docentes universitarios presenten actitudes caracterizadas por niveles más bajos de homofobia, es decir, entablan menos actitudes negativas, discriminatorias, estigmatizadoras y prejuiciosas hacia las personas con orientaciones sexuales no heterosexuales. En la figura 3, se presentan los puntajes obtenidos con la Escala de Sexismo y Escala de Homofobia agrupada por el sexo de la muestra. muestra una concentración de valores de sexismo entre 0 y 21 en mujeres, mientras que en hombres la distribución es más dispersa, abarcando porcentajes desde 38 hasta 83. Por lo cual, las docentes mujeres exhiben predominantemente niveles bajos o nulos de sexismo, reflejando posiblemente actitudes más equitativas. En contraste, la variabilidad en los porcentajes en docentes hombres sugiere una diversidad de actitudes, desde moderadas hasta elevadas, destacando la complejidad de las percepciones de sexismo en este grupo de docentes universitarios. Se evidencia una concentración de valores de homofobia entre 46 y 63 en mujeres, mientras que, en hombres, los valores se agrupan desde 62 hasta 83. Es así que, las docentes mujeres muestran principalmente niveles bajos o nulos de sexismo, reflejando posiblemente actitudes más equitativas. En contraste, la variabilidad en los porcentajes en los docentes hombres sugiere niveles moderados con una notable tendencia hacia la elevación. Por lo tanto, se destacan las diferencias en la percepción de la homofobia entre mujeres y hombres en este grupo de docentes universitarios.

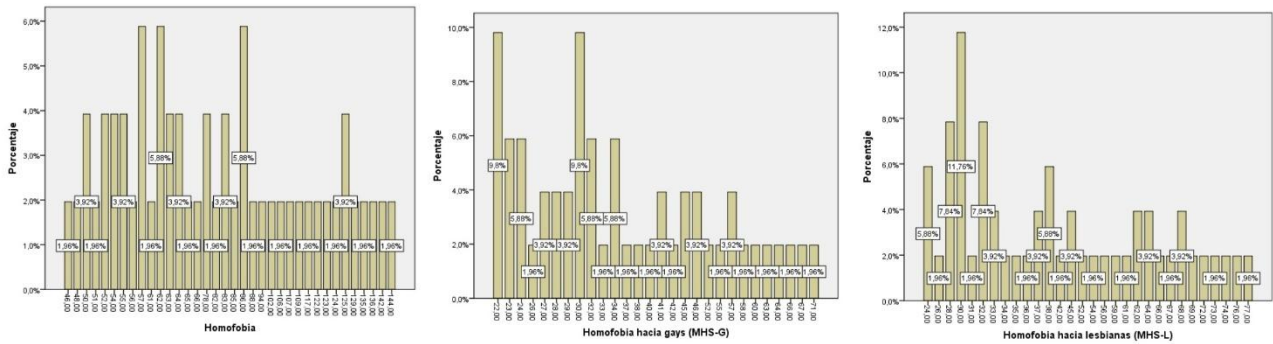
En la Tabla 2, se muestran las comparaciones de las correlaciones de Pearson entre los puntajes de los instrumentos aplicados. Los resultados arrojaron una correlación significativa entre sexismo ASI y homofobia MHS ($r = .67$). En la tabla 3, se presentan las correlaciones de las dimensiones de las variables, se obtuvo en sexismo benevolente y homofobia hacia gays ($r = .68$), sexismo benevolente y homofobia hacia lesbianas ($r = .54$), sexismo hostil y homofobia hacia gays ($r = 0.58$) y sexismo hostil y homofobia hacia lesbianas ($r = .53$). De modo que, los puntajes de homofobia y sexismo junto con sus respectivas dimensiones se relacionan de manera positiva y moderada.

Figura 1. Sexismo y sus dimensiones presentes en los 51 docentes universitarios en los 51 docentes universitarios que laboran en Quito-Ecuador



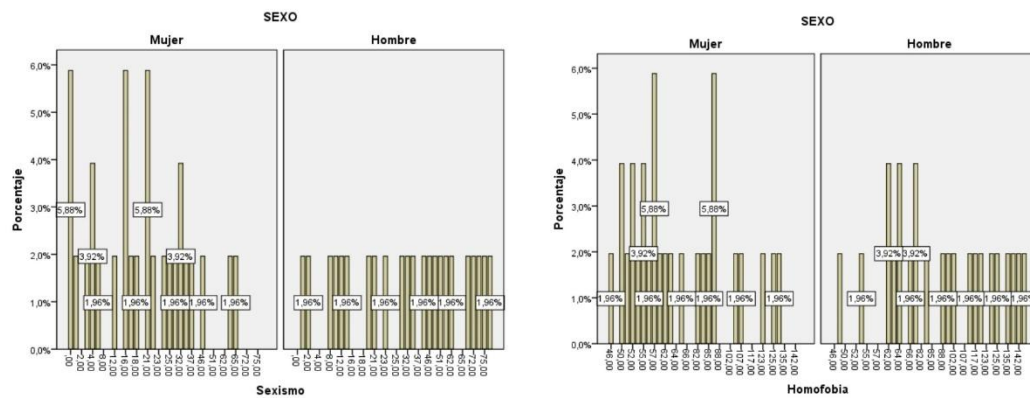
Fuente: Elaborado por Brenda Mencías 2024

Figura 2: Homofobia y sus dimensiones presentes en los en los 51 docentes universitarios que laboran en Quito-Ecuador



Fuente: Elaborado por Brenda Mencías 2024

Figura 3 Nivel de sexismo y homofobia en los 51 docentes universitarios que laboran en Quito-Ecuador, según su sexo



Fuente: Elaborado por Brenda Mencías 2024

Tabla 2: Correlación sexismo y homofobia en los 51 docentes universitarios que laboran en Quito-Ecuador

		Sexismo	Homofobia
Sexismo	Correlación de Pearson	1	,672**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	51	51
Homofobia	Correlación de Pearson	,672**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	51	51

Fuente: Elaborado por Brenda Mencias 2024

Tabla 3: Correlación de las dimensiones de sexismo y las dimensiones de homofobia en los 51 docentes universitarios que laboran en Quito-Ecuador

Dimensiones		Homofobia hacia gays (MHS-G)	Homofobia hacia lesbianas (MHS-L)
Sexismo	Correlación de Pearson	,682**	,538**
	Sig.	,000	,000
Sexismo Hostil	Correlación de Pearson	,582**	,530**
	Sig.	,000	,000

Fuente: Elaborado por Brenda Mencias 2024

Discusión

En primer lugar, se revela una correlación significativa y positiva entre el sexismo y la homofobia en docentes universitarios de Quito, Ecuador, evidenciada por una asociación moderada ($r = 0.67$; Sig.=0.000). Estos resultados encuentran respaldo en la influencia de agentes sociales en la formación de actitudes sexistas y homofóbicas, donde la observación de actitudes transmitidas refuerza valores de prejuicio asociados a ambos fenómenos (teoría del aprendizaje social). Además, la naturaleza de construcción mutua se revela a través de actos performativos que refuerzan normas de género tradicionales y heteronormatividad (teoría de la performatividad de género). Las comparaciones intergrupales también contribuyen a la formación de actitudes y comportamientos, explicando la conexión entre la categorización social y la manifestación de prejuicios (teoría de la identidad social). De modo que, “[...] la base del sexismo es pensar en este orden jerárquico de seres humanos donde quien está en la cruz y de ese orden jerárquico, es el hombre, blanco, heterosexual, cisgénero, [...] Entonces tienes un desprecio no solo por las mujeres, sino también por las diversidades, por los hombres que no son del todo hombres para esa visión, por las mujeres que no son del todo mujeres, por la gente que está en el medio que no es ni hombre ni mujer [...] Entonces las dos cosas se alimentan mucho.” (Docente Universitario 1, entrevista al autor, 24 enero de 2024)⁴

En segundo lugar, respecto a las variables analizadas individualmente, en la variable de sexismo se observaron registros que abarcan un rango de 0 a 21, con concentraciones particulares tanto en la dimensión de sexismo benevolente (0 a 13) como en la dimensión de sexismo hostil (0 a 11). En

⁴ Docente Universitario 1 (docente universitario experto en la temática), en entrevista con la autora, 24 enero de 2024.

cuanto a la variable de homofobia, se identificaron valores que oscilan entre 50 y 64, con concentraciones específicas en la dimensión de homofobia hacia gays (MHS-G) que varían de 22 a 34, y en la dimensión de homofobia hacia lesbianas (MHS-L) que van desde 24 hasta 33. De manera general, es más frecuente que los docentes exhiben niveles bajos de sexismo y homofobia, así como de sus dimensiones. Relacionado con lo evidenciado por el docente que “[...]en el tiempo de docencia en la universidad no he observado de forma específica este tipo de manifestaciones de sexismo y homofobia.” (Docente Universitario 2, entrevista al autor, 24 enero de 2024)⁵ En donde, esta tendencia y constatación empírica posiblemente se deba a “[...]que los docentes de áreas más sociales, por ejemplo, nosotros tenemos docentes que están en el área de la psicología o de las ciencias sociales, antropología, ciencias políticas, filosofía mismo. Son docentes que son más sensibles a la cuestión del sexismo y a la homofobia [...]” (Docente Universitario 1, entrevista al autor, 24 enero de 2024)⁶.

Se destaca el papel conservador del lenguaje y el discurso de las identidades sexuales y de género, según lo propuesto por la teoría de la performatividad de género. Así como, la comprensión de las identidades como afinidades momentáneas y dinámicas se vincula estrechamente con la estructuración de experiencias culturales e históricamente específicas, como sugiere la teoría queer. Estos resultados subrayan la influencia directa del discurso y la interpretación de las identidades en la tendencia hacia niveles más bajos de sexismo y homofobia, reflejando una mayor conciencia y adaptabilidad a las expresiones diversas de género y sexualidad en contextos culturales particulares.

En tercer lugar, las variables de sexismo y homofobia en función del sexo revelan que, en cuanto al sexismo, los valores para las docentes mujeres oscilaron entre 0 y 21 (niveles bajos o nulos), mientras que en los docentes hombres la distribución fue más dispersa, abarcando porcentajes desde 38 hasta 83 (niveles moderados con rasgos de tendencia hacia la elevación). En relación con la variable de homofobia, se identificaron valores en docentes mujeres que oscilaron entre 46 y 63 (niveles bajos o nulos), mientras que en los docentes hombres, los valores se agruparon en un rango más amplio, desde 62 hasta 83 (niveles moderados con una tendencia hacia la elevación). En estos resultados, se destaca que los docentes universitarios hombres presentan niveles moderados con una tendencia a la elevación de sexismo y homofobia. Adicional, un docente experto relató que “Un compañero que ya no trabaja aquí, en su momento dijo, no, que eso que éramos fundamentalistas y que éramos poco científicas para hablar de género. Era un terapeuta cognitivo-conductual. O sea, hay gente que sigue negando la cuestión de género. Entonces, si ni siquiera crees que es científico hablar de esto, ya está todo perdido. O sea, en el fondo estás diciendo que los hombres son así porque es la biología y es natural que sea más. Y que los hombres sean más agresivos, más sexuales, las mujeres nacen para la maternidad [...]” (Docente Universitario 1, entrevista al autor, 24 enero de 2024)⁷.

Esta tendencia puede explicarse a través de la influencia del sistema patriarcal, el cual constituye un entramado de estructuras sociales que otorgan privilegios a los hombres cisgénero y perpetúan

⁵ Docente Universitario 2 (docente universitario experto en la temática), en entrevista con la autora, 24 enero de 2024.

⁶ Docente Universitario 1, entrevista.

⁷ Docente Universitario 1, entrevista.

desigualdades de género mediante la imposición de normas y roles tradicionales que favorecen la dominación masculina. Dado que este sistema está arraigado en la sociedad, es posible que persistan ciertas percepciones relacionadas con estereotipos de género y la asignación desigual de roles. Asimismo, la persistencia de estructuras en el ámbito académico mantiene la tradicional jerarquía de poder, evidenciando una predominancia masculina en roles de liderazgo y toma de decisiones. “Y esos factores de alguna manera están determinados también por situaciones propias de la experiencia de vida de cada persona, [...] Pero cuando el sujeto está hablando a partir de esa experiencia también hay que tomar en cuenta que ese sujeto tal vez en su historia de vida también tuvo situaciones dentro de sus entornos, familiares, académicos, universitarios, también tuvo situaciones que reforzaron esas ideas.” (Docente Universitario 3, entrevista al autor, 26 enero de 2024)⁸.

Finalmente, las dimensiones específicas del sexismo y la homofobia, se observa que las correlaciones entre el sexismo benevolente y la homofobia hacia gays ($r = 0.68$), el sexismo benevolente y la homofobia hacia lesbianas ($r = 0.54$), el sexismo hostil y la homofobia hacia gays ($r = 0.58$), y el sexismo hostil y la homofobia hacia lesbianas ($r = 0.53$). Destacando una asociación más pronunciada entre el sexismo benevolente y la homofobia hacia gays, lo cual indica una relación más notoria entre actitudes benevolentes y prejuicios hacia este grupo en comparación con otras dimensiones. Dado que el sexismo benevolente implica una visión aparentemente positiva hacia el propio grupo de hombres. Es así que, la homofobia hacia gays podría ser percibida como una actitud negativa hacia un grupo externo, ya que la identidad social se refuerza a través del sexismo benevolente. Debido a que, puede estar relacionada con la exclusión o discriminación de aquellos que no se alinean con las normas tradicionales de género (teoría de la identidad social).

Es evidenciado en el “[...] acoso sexual universitario se puede ver que las personas de las diversidades sexo-genéricas son la población que más situaciones de acoso sexual vive en las universidades. A nivel nacional, [...] seis de cada diez personas de las diversidades sexogenéricas viven acoso sexual en el caso, entonces, [...] el acoso sexual es evidente que es un tipo de violencia de género, que además está asociada justamente con sexismo [...]” (Docente Universitario 2, entrevista al autor, 24 enero de 2024)⁹. Además, “[...] en el tema del acoso sexual, [...] son los cuerpos feminizados, de alguna manera, cuerpos femeninos quienes principalmente lo reciben. Desde mi perspectiva, esto está relacionado justamente de manera íntima con la estructura patriarcal. Es decir, cómo el sistema social en el que vivimos se constituye a partir de una jerarquía que da valores diferenciados. A los cuerpos, de acuerdo con su condición étnica, a su condición de clase, a su orientación sexual, hacia su género.” (Docente Universitario 2, entrevista al autor, 24 enero de 2024)¹⁰.

⁸ Docente Universitario 3 (docente universitario experto en la temática), en entrevista con la autora, 26 enero de 2024.

⁹ Docente Universitario 2, entrevista.

¹⁰ Docente Universitario 2, entrevista.

Conclusión

Los resultados obtenidos revelan una correlación significativa, positiva y moderada entre el sexismo y la homofobia en docentes universitarios. Esto indica que aquellos con mayores niveles de sexismo tienden a presentar niveles más altos de homofobia. En cuanto a los niveles de sexismo, se observó que la mayoría de los docentes mostraron valores bajos, tanto en la dimensión de sexismo benevolente como en la de sexismo hostil. Por otro lado, en relación con la homofobia, la mayoría de los docentes también presentaron niveles bajos, especialmente en la homofobia hacia gays y lesbianas. Los datos también revelaron diferencias de género en cuanto a los niveles de sexismo y homofobia, con las mujeres mostrando predominantemente niveles bajos o nulos, mientras que en los hombres se observó una mayor variabilidad, desde niveles moderados hasta elevados. En cuanto a las dimensiones específicas del sexismo y la homofobia, se destacó una asociación más pronunciada entre el sexismo benevolente y la homofobia hacia gays, sugiriendo una relación más notoria entre actitudes benevolentes y prejuicios hacia este grupo en comparación con otras dimensiones.

Se recomienda realizar estudios cuantitativos que incluyan un muestreo probabilístico. Este enfoque minimizará el sesgo de selección y aumentará la validez de la investigación. Además, se sugiere llevar a cabo entrevistas semiestructuradas con un mayor número de preguntas para abordar diversos aspectos de los fenómenos y ampliar el grupo de entrevistados para capturar diversas perspectivas personales, enriqueciendo el análisis y brindando una comprensión más completa de los fenómenos estudiados.

Declaración de conflictos de interés y ética en la investigación

En relación con el artículo titulado «Relación entre sexismo y homofobia en docentes universitarios de Quito, Ecuador», se declara que no existen conflictos de interés que puedan influir en los resultados ni en las conclusiones presentadas en este estudio. Todos los participantes implicados en la investigación han dado su aprobación para participar después de leer y aceptar el consentimiento informado, el cual autoriza el uso de las encuestas recopiladas para los fines de este trabajo.

Referencias

Allport, Gordon, Kenneth Clark y Thomas Pettigrew. 1954. *The nature of prejudice*. United Kingdom: Addison-Wesley Publishing Company.

Amorós, Celia. 1990. *Mujer: participación, cultura política y Estado*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Anderzén, Marie, Fredrik Lenell, Håkan Sandelin y Ingrid Zakrisson. 2011. «Ambivalent sexism: a tool for understanding and improving gender relations in organizations». *Scandinavian Journal of Psychology* 53, n.º 1: 64-70. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2011.00900.x>

Bandura, Albert. 1977. *Social Learning Theory*. United Kingdom: Prentice Hall.

Barmettler, David, Carina Cáceres, María Cadena, Karina García, Marcelo Gómez, Shyrley Padilla, Alba Pérez, Diana Puente, Lorena Santamería, Fernando Sancho, María Suasnavas, Laura Tierra. 2013. «Estudio de caso sobre condiciones de vida, inclusión social y cumplimiento de derechos humanos de la población LGBTI en el Ecuador». *Análisis de la situación LGBTI en Ecuador*. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/LGBTI/Analisis_situacion_LGBTI.pdf

Barrientos Jaime y Leonor Lovera. 2020 «Diversidad Sexual y Educación En América Latina y el Caribe, Panorama Regional: Jóvenes LGBT+E Inclusión Escolar En América Latina y el Caribe». Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo como información de referencia para contribuir a la redacción del Informe GEM 2020 América Latina y el Caribe - Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción, 2020. Policy Commons (ED/GEMR/MRT/2020/LAC/25).

Barrientos, Jaime y Manuel Cárdenas. 2013. «Homofobia y Calidad de Vida de Gay y Lesbianas: Una Mirada Psicosocial». *Psykhé (Santiago)* 22, n.º 1: 3-14. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.1.553>

Blog Master de Salud Pública. «Los Enfermos Que En Realidad Estaban Sanos». Acceso el 25 de octubre de 2021, <https://www.easp.es/blogmsp/2021/10/25/los-enfermos-que-en-realidad-estaban-sanos/>

Burgess, Diana, Richard Lee, Alisia Tran y Michelle van Ryn. 2007. «Effects of Perceived Discrimination on Mental Health and Mental Health Services Utilization Among Gay, Lesbian, Bisexual and Transgender Persons». *Journal of LGBT Health Research* 3, n.º 3: 1-14. doi: <https://doi.org/10.1080/15574090802226626>

Butler, Judith. 2007. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. España: Ediciones Paidós.

Carrera-Fernández, Victoria, María Lameiras-Fernández y Yolanda Rodríguez-Castro. 2013. «Validación de la Escala de Homofobia Moderna en una muestra de adolescentes». *Anales de Psicología* 29, n.º 2: 523-533. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0212-97282013000200024

Castillo-Mayén, Rosario. y Beatriz Montes-Berges. 2014. «Análisis de los estereotipos de género actuales». *Anales de Psicología* 30, n.º 2: 1044-1060. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.138981>

Castro Salazar, Estany Medaly y Carlos Héctor Vásquez Castañeda. 2022. «Relación entre el sexismo y homofobia en estudiantes de una universidad privada en la ciudad de Chiclayo, 2021». Tesis licenciatura. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/89674>

Cornejo Espejo, Juan. 2012. «Componentes ideológicos de la homofobia» *Límite. Revista de Filosofía y Psicología* 7, n.º 26: 85-106. ISSN 0718-5065.

Cuevas Jeny, Shabely Duran-Galvis, José Guillen, Sergio Guzmán, Katherine Ferrier, Andrés Fuenmayor, Nubia, Silva-Gutiérrez, Guillermo Terán-Angel, Arturo Peñaloza, Sharon Patete-Reinoza, Alejandro Pereira-Leal, Yuliana Ramírez-Sánchez, Sofía Quintero-Páez y Nubia Silva-Gutiérrez. 2015. «Homofobia y Sexismo En Estudiantes del Primer Año de la Carrera de Medicina de la Universidad de los Andes, En Mérida-Venezuela». *Avances en Biomedicina* 4: 108-117. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331344208003>

Curiel, Ochy. 2014. «Construyendo metodologías feministas desde o feminismo decolonial». En *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, editado por Irantzu Mendia Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion y Jokin Azpiazu Carballo, 45-60. Acceso el 23 de marzo de 2024. https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/269/Otras_formas_de_reconocer.pdf?1488539836

De Lauretis, Teresa. e Isabel Vericat. 1995. La práctica del amor: deseo perverso y sexualidad lesbiana. *Debate feminista* 11: 34-45. Acceso el 23 de marzo de 2024. <https://www.jstor.org/stable/42625343>

Delgado Ballesteros, Gabriela O. Bustos y Rosario Novoa. 1998. Ni tan fuertes ni tan frágiles: Resultados de un estudio sobre estereotipos y sexismo en mensajes publicitarios de televisión y la Educación a Distancia. México: UNICEF, PRONAM.

Expósito, Francisca, Peter Glick y Miguel Moya. 1998. «Sexismo ambivalente: medición y correlatos». *Revista de Psicología Social* 55: 893-905. <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>

Foster, David W. 2010. «Cinco propuestas sobre la homofobia. En Sexo, erotismo y vínculos». Simposio llevado a cabo en el II Congreso Internacional de Ciencias, Tecnologías y Humanidades. Diálogo entre las disciplinas del conocimiento. Mirando al futuro de América Latina y el Caribe en la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

Gerda, Lerner. 1990. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica, S.A.

Glick, Peter y Susan Fiske. 1996. «The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism». *Journal Of Personality And Social Psychology* 70, n.º 3: 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>

hooks, bell. 2017. *El feminismo es para todos*. Madrid: traficantes de sueños.

Jiménez Cortés, Rocío. 2005. «El aprendizaje cultural de género desde la teoría sociocultural». Tesis licenciatura. Universidad de Sevilla.

Martín-Baró, Ignacio. 1983. *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA.

Molina Cecibel y Brayan Rosero. 2022. «Estereotipos de género interiorizados y sexismo ambivalente en estudiantes de la Carrera de Psicopedagogía de Tercero y Sexto Semestre de la Universidad Central del Ecuador en el periodo 2021-2022» Tesis licenciatura. Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/28228>

Muñoz, Luis V.A. y María del Carmen Monreal Gimeno. 2010. *Intervención social y género*. España: Narcea Ediciones.

Núñez Noriega, Guillermo. 2005. *La diversidad sexual y afectiva: Un nuevo concepto para una nueva democracia*. México: Mimeo.

Ortega, Gabriela. 2010. «Actitudes Homofóbicas En Estudiantes Universitarios De Psicopedagogía Y Psicología Educativa». Tesis licenciatura. Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7656>

Peralta Bernal, Silvana Bibi. 2021. «Sexismo ambivalente y homofobia en pobladores adultos del AA.HH Raúl Porras Barrenechea en el distrito de Carabayllo, Lima 2020». Tesis licenciatura. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/59763>

Sáez, Javier. 2004. *Teoría queer y psicoanálisis*. España: Síntesis.

Tajfel, Henri. y John Turner. 1979. *Una teoría integradora sobre el conflicto intergrupal*, compilado por William G. Austin y Stephen Worchel. Monterey, Ca.: Brooks/Cole

van Anders, Sari. 2015. «Beyond Sexual Orientation: Integrating Gender/Sex and Diverse Sexualities via Sexual Configurations Theory». *Archives of Sexual Behavior* 44, n.º 15: 1177–1213. <https://doi.org/10.1007/s10508-015-0490-8>

Biodata

Brenda Mencias Rojas: Licenciada en Psicología por la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Con experiencia en investigación psicológica y colaboración en proyectos relacionados al género, desarrollo infantil, geriátrico y salud mental en la esfera educativa.